



El anuncio del cierre de la central nuclear provocó manifestaciones de los trabajadores.

El Gobierno invertirá 2.350 millones en regenerar Garoña

Los afectados califican de "humo" las medidas propuestas

Agencias. Madrid
Cuatro meses y medio después de anunciar el cierre de la central nuclear burgalesa de Santa María de Garoña, el Gobierno se ha puesto el mono de trabajo para intentar suavizar los efectos provocados por esta clausura.

El Plan Garoña incluirá 26 medidas que supondrán inversiones de 2.350 millones de euros, de ellas 950 millones en inversiones directas, entre las que se encuentra la creación de un centro de investigación para la mejora de las prácticas de desmantelamiento de centrales nucleares.

Así lo aseguró ayer durante la presentación del Plan en el municipio burgalés de Miranda de Ebro el vicepresidente tercero del Gobierno y ministro de Política Territorial, Manuel Chaves, quien destacó que el proyecto se articulará en cinco ejes.

Chaves subrayó que el centro de investigación no será un cementerio nuclear y que se convertirá en un eje de investigación nacional y europeo para aplicar procesos de desmantelamiento de centrales nucleares.

El ministro destacó que esta iniciativa debe convertirse en "uno de los pilares de la generación de

empleo para suplir la pérdida de puestos de trabajo" de la central nuclear de Garoña cuando se cierre en 2013 por decisión del Gobierno.

El Plan incluye medidas para el fomento industrial, infraestructuras, capital humano, medio ambiente y turismo e I+D+i y se prevé aprobar-

El plan incluye medidas para el turismo, fomento industrial, infraestructuras, I+D+i, capital humano y medio ambiente

lo en el próximo consejo de ministros, aunque podría sufrir algún retraso a la espera de la incorporación de nuevas propuestas.

Hasta 2013

Estas actuaciones se desarrollarán hasta el año 2013 y afectarán a 78 municipios de Burgos, País Vasco y La Rioja ubicados hasta a 30 kilómetros de la planta, con una población de casi 100.000 habitantes.

Chaves resaltó que se trata de un conjunto de medidas que garantizarán el empleo que actualmente genera la central y que servirán para el desarrollo de la zona de influencia de

la planta atómica. Representantes del Comité de Empresa de la central nuclear se reunieron ayer con Chaves y aseguraron que seguirán luchando por la continuidad de las instalaciones hasta 2019.

El presidente del Comité de Empresa de Garoña, Alberto César González, calificó de

"humo" el contenido de la reunión con Chaves, en la que, explicó, se les ofreció "todo buenas intenciones, pero nada concreto, ni por escrito, ni de manera verbal".

En este sentido, González informó de que le había trasladado al ministro la inquietud de los trabajadores por que "se aprovechen del cierre de nuestra empresa y de la pérdida de nuestros puestos de trabajo para arreglar cosas necesarias en la comarca que deberían haber hecho hace muchos años", declaró.

Así, González señaló que "lo que nosotros queremos saber es lo que va a

pasar con nuestros puestos de trabajo". "Está muy bien que desdoble la Nacional I o que pongan un Parador Nacional, pero nadie nos garantiza qué va a pasar con nuestro futuro en 2013", afirmó.

Acuerdo verbal

Tras la conclusión de la reunión, González aseguró que Manuel Chaves ha adquirido un compromiso "verbal" con los trabajadores para el mantenimiento de sus puestos de trabajo "con las mismas condiciones que ha costado tantos años conseguir". Para ello, indicaron que les ha "prometido que se creará una mesa tripartita" formada por Gobierno, empresa y Comité, "para negociar las posibles salidas que haga falta cuando llegue el cierre", informó el representante de los trabajadores.

Santa María de Garoña produjo durante octubre pasado 344,35 gigavatios, lo que supone que la planta funcionó al 99,19 por ciento de su capacidad, según informó la empresa propietaria de la central.

Según el informe mensual de octubre, la central en 2009 lleva producido 2.895,66 gigavatios, lo que supone un 85,17 por ciento sobre su capacidad de producción.

También el comité de la SGAE pide la cabeza de Bautista

Le responsabilizan de la pésima imagen de la entidad

A. Basallo. Madrid
Críticas desde fuera y ahora también desde dentro. El comité de empresa de la Sociedad General de Autores y Editores (SGAE) responsabiliza a la cúpula directiva, con Teddy Bautista a la cabeza, de la "mala imagen" que está dando a la sociedad.

Reprochan al consejo de dirección su "gestión autoritaria, su despilfarro económico y sus prácticas abusivas".

"Hemos pasado del prestigio de 110 años que la SGAE tenía como sociedad de gestión y mecenazgo, al descrédito general por los abusos del consejo de dirección", explican a LA GACETA

proyectos multimillonarios, como la red de teatros de Arteria; o la tardanza en la implantación del *software* de la SDAE, (la SGAE digital) con el consiguiente coste económico.

El comité de empresa representa a los 470 trabajadores de la entidad.

Ciertas prácticas para cobrar el canon digital han convertido a la entidad en una de las más impopulares y controvertidas de la sociedad española. Así lo confirma un estudio de hábitos en internet, elaborado por la red de *blogs* Ocio Networks, sobre la base de 2.075 entrevistas.

Un 60% de los encuestados por Ocio Networks considera que la entidad presidida por Bautista es la peor vista en Internet, seguida, aunque con porcentajes bastante inferiores, por Hacienda y Telefónica.

Entre los internautas de 21 a 40 años es donde más extendida está la mala imagen de la SGAE.

Canon digital

En cambio, llama la atención el bajo porcentaje de jóvenes menores de 16 años que ven a la entidad como la empresa peor vista, entre quienes apenas llega al 25%.

Un 86,1% de los internautas ha contestado que considera que el canon digital es injusto, sin embargo, sólo un 56% afirma que lo suprimiría, idea más extendida entre los encuestados de 21 a 40 años.

Está peor vista que Hacienda en un sondeo en la Red

fuentes del comité de empresa.

En la concentración que protagonizaron ayer doscientos trabajadores ante la sede central de la SGAE, se corearon gritos como "Yo quiero ser comunista como Teddy Bautista", en alusión a las pensiones millonarias del presidente.

"Lo mejor que puede hacer ese señor, después de tantos años y tantos abusos, es irse a su casa" decían los trabajadores de la entidad.

Acusan a la dirección de la entidad de gestión que esté invirtiendo en



Teddy Bautista, presidente de la SGAE.